

A semejanza de la misericordia de ese Padre llegue a vosotros como un efluvio de su bendita caridad, el fluido magnético que provee, regula y organiza en cada una de vuestras neuronas las debidas coordenadas para que sean trabajando pausadamente libres de las alteraciones externas conqué soléis encontraros cada día, a cada paso e instante en ese mundo en el que más y más os complicáis la vida y esto significa para todos vosotros, que a más de las enseñanzas de mi BENDITO PADRE, consciente esté plenamente de vuestras múltiples necesidades, de todo cuanto lleváis y que afrontáis ahora, pero es menester también concientizaros que a mejorar el esfuerzo cotidiano, debéis también pugnar por no dejaros llevar por ese acoso y salvedad del medio ambiente y si bien os preguntaréis vosotros mismos ¿y cómo hacerlo si librarnos no podemos de tantas vicisitudes propias y ajenas por las que está atravesando el mundo entero? y os digo que es por éello que se os dice y es preciso que os mantengáis erguidos pese a las circunstancias y no dejaros abrumar por éellas y es que precisamente se os externa como en esta ocasión, que a la doble carga que lleváis a cuestas se le neutraliza también con la doble dosis de esa potenciación existencial con la que seréis aptos para resistirla, por éello se os reitera insistentemente que no os apartéis de esos lineamientos, que deberéis seguir acatando esos mandatos y por éeso también se es tan repetitivo en mencionarlo, de manera precisa como hoy recibís como se ha dicho, esa carga especial que es de electrodos, así ireis recibiendo los refuerzos que os sean indispensables para que no dejéis de actuar y laborar lo necesario no precisamente en lo material como soléis, no únicamente, sino en las labores que debéis desempeñar en esas horas de profundo letargo y las que cada vez, porqué no decirlo, se van tornando más penosas, más complicadas de llevar a cabo por las situaciones que ni siquiera es necesario mencionar, pues que sabéis lo que lleváis de sobra. Por todo lo anterior y en cumplimiento con esa anuencia con que mi BENDITO PADRE y SEÑOR lo permite, os presento también una vez más el panorama del cual sois espectadores como actantes y que por decir lo menos no es halagüeño tal como sabéis y aún más de cuanto ignoráis, porque parece que en ocasiones desearíais desligaros del mundo y sus alrededores, pero os hago retornar a la cordura y al reconocimiento de que vuestra labor no tiene treguas y que más que nunca es traída y llevada como urgente; os hago ese llamado y os conmino a no voltear el rostro fácilmente ante lo que tenéis ya encima, pero confiad en la solidez conqué ese Padre, al tanto está de vuestras necesidades.

ABRAHAM

PLEGARIA a la SANTÍSIMA VIRGEN

Por tu DIVINA GRACIA MADRE mía
a Tí elevo este ruego solidario,
TÚ que eres CELESTIAL MADRE DIVINA,
en esta alba en que tu amor me anima,
recibe este fervor comunitario.

A tus Benditas Plantas MADRE mía,
INMACULADO AMOR del CRISTO AMADO,
el alma se satura de alegría
y se aligera todo lo llevado.

En tu ETERNO REGAZO ¡MADRE mía!
nuestra plegaria humilde se agiganta,
pues la colmas de paz y de armonía
y la conviertes por tu bonhomía,
en un Gran Homenaje ante tus Plantas.